

# Seguridad física y digital en las transacciones financieras

**Análisis** Saber usar las redes sociales digitales y las aplicaciones informáticas se convierte en el primer requisito

WILSON ARAQUE (1)  
Para LÍDERES

En la actualidad, la seguridad de las personas ya no depende solo de lo que se haga en el mundo físico. Ahora el gran desafío es salvaguardarse de amenazas que tienden a estar presentes en el mundo digital.

De ahí que el saber usar las redes sociales digitales y/o las aplicaciones informáticas se convierte en el primer requisito a considerar al momento de generar antidotos de protección frente al crecimiento acelerado de delitos que se cometen producto de la cada vez mayor exposición a la entrega y recepción de datos que circulan, permanentemente, en esa autopista llamada internet.

Pensando en las transacciones financieras que llevan a cabo, diariamente, las personas y las familias es importante resaltar el rol

que pueden jugar las tecnologías de información y comunicación (TIC) al momento de agilizar las transacciones y de proteger inclusive la integridad física de las personas involucradas.

Por ejemplo, para no caer en las garras de los denominados sacapintas -delincuentes que roban a clientes que retiran fuertes sumas de dinero de una entidad bancaria-, la operación financiera, más bien, se podría realizar usando un canal electrónico o solicitando cheques certificados de gerencia a nombre de quienes se tiene que realizar un pago.

En esta segunda opción el costo del servicio es bajo y, sobre todo, es compensado, en varias veces, gracias a la seguridad que le brinda al cliente financiero al momento de combatir a los sacapintas que, como se ha conocido públicamente, ya han cobrado la vida de varios ciudadanos que,

sin ninguna protección, transportaban por las calles de las ciudades fuertes sumas de dinero en efectivo.

Otro ámbito que requiere de antidotos preventivos al ataque de la delincuencia organizada -ahora, también, presente en el mundo digital- es la entrega, a través de engaños creativos con fines maléficos, de datos relacionados a claves de cuentas o tarjetas de crédito.

Por eso la importancia de que los usuarios de servicios financieros electrónicos -antes de usarlos- en primer lugar, busquen capacitación para que su uso sea eficiente y, sobre todo, seguro. En segundo lugar siempre es recomendable activar a la duda -acompañada de la búsqueda de información en los canales autorizados- el momento en que se reciben mensajes solicitando datos de identificación personal y confidencial.



8

CARACTERES

al menos debe tener una contraseña para transacciones

Finalmente, muy afín a este último peligro están las ofertas -usando la comunicación por internet- de créditos a tasas de interés bajas que, para su supuesta concreción, exigen, a cambio, depósitos de dinero en cuentas desconocidas que, luego de hacer sus actos delictivos, desaparecen con todo el dinero estafado a personas ingenuas que por necesidad de financiamiento o por desconocimiento de ciertos principios básicos de las finanzas personales

y familiares son presa fácil de los estafadores virtuales. De ahí, la masificación de la educación financiera resulta clave para evitar malos momentos para el bolsillo de las personas.